



LOADO SEAS,  
MI SEÑOR

Hna. Carmen Pons. hfi



<sup>1</sup> **Altísimo, omnipotente, buen Señor,**  
**tuyas son las alabanzas, *la gloria y el honor***  
**y toda *bendición* (cf. Ap 4, 9.11).**

<sup>2</sup> **A ti solo, Altísimo, te corresponden**  
**y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre.**

<sup>3</sup> **Lado seas, mi Señor,** con *todas tus criaturas* (cf. Tob 8,7),  
especialmente el señor hermano sol,  
él es el día y por él nos alumbras;  
<sup>4</sup> y es bello y radiante con gran esplendor:  
de ti, Altísimo, lleva significación.

<sup>5</sup> **Lado seas, mi Señor,** por la hermana *luna*  
*y las estrellas* (cf. Sal 148,3):  
en el cielo las has formado claras y preciosas y bellas.

<sup>6</sup> **Lado seas, mi Señor,** por el hermano viento,  
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo (cf. Dan 3,64-65),  
por el cual a tus criaturas das sustento (cf. Sal 103,13-14).

<sup>7</sup> **Lado seas, mi Señor,** por la hermana *agua* (cf. Sal 148,4.5),  
que es muy útil y humilde y preciosa y casta.

<sup>8</sup> **Lado seas, mi Señor,** por el hermano *fuego* (cf. Dan 3,66),  
por el cual *alumbras la noche* (cf. Sal 77,14):  
y es bello y alegre y robusto y fuerte.

<sup>9</sup> **Lado seas, mi Señor,** por nuestra hermana  
la madre tierra (cf. Dan 3,74),  
que nos sustenta y gobierna  
y produce distintos *frutos* con flores de colores y *hierbas* (cf. Sal  
103,13.14).

<sup>10</sup> **Loado seas, mi Señor**, por los que *perdonan* por tu amor (cf. Mt 6,12), y sufren enfermedad y tribulación.

<sup>11</sup> Dichosos aquellos que las sufren en paz (cf. Mt 5,10), pues por ti, Altísimo, coronados serán.

<sup>12</sup> **Loado seas, mi Señor**, por nuestra hermana la muerte corporal de la cual ningún hombre vivo puede escapar.

<sup>13</sup> ¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal! Dichosos los que encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal (cf. Ap 2,11;20,6).

<sup>14</sup> **Load y bendecid a mi Señor (cf. Dan 3,85), y dadle gracias y servidle con gran humildad.**

## I. INTRODUCCIÓN

El cántico de las criaturas de Francisco es un canto de la creación. San Buenaventura resalta el teocentrismo que emana del Cántico. Nos dice que la creación surge de la Palabra de amor de Dios. Esta palabra transforma la nada en algo que refleja amorosamente el corazón de Dios. La creación expresa el pensamiento de Dios y por lo tanto es un libro por el que podemos conocer a Dios.

La palabra primera del Cántico: "Altísimo" y la última "humildad" nos revelan la convicción de Francisco: en la Encarnación, el Dios altísimo se inclina humildemente y entra a formar parte de nuestra débil y frágil naturaleza humana. El cántico está imbuido del misterio de Cristo. Revela la visión que tiene Francisco de la naturaleza como expresión sacramental del amor generoso de Dios.

La fraternidad aparece en todo el Cántico: hermano viento, hermanas estrellas, hermana luna, hermano sol, hermana madre tierra... Todo nos recuerda que nada existe de manera autónoma, sino más bien que todo guarda relación entre sí.

San Buenaventura, en su Leyenda Mayor emplea la palabra ***piEDAD*** para describir el sentimiento de parentesco que Francisco tenía con respect a la familia de la creación.

*“...la verdadera piedad había llenado el corazón y penetrado las entrañas de Francisco. Esta piedad es la que le remontaba hasta Dios. Así pues, por la compassion, le transformaba en Cristo; por la condescendencia, lo inclinaba hacia el prójimo; y por la reconciliación universal con cada una de las criaturas, lo retornaba al estado de la inocencia”.*

Buenaventura contrapone la piedad o las relaciones familiares de Francisco a la actitud de los impíos o de aquellos que se comportan cruelmente con la naturaleza.. Francisco –también Clara- se acerca a todo lo viviente y no viviente como sólo lo puede hacer una persona con un corazón radicalmente reconciliado (Cant 7; LP 88; 2 C 165; cf. 1 Cor 10,4; 2 C 165; 1 C 77-81)

Antes de iniciar el análisis del Cántico, vamos a situarnos en la actualidad, en nuestras propias angustias y desasosiegos, en el absurdo de la violencia y la frustración y cómo nos deshumaniza y cómo puede ser iluminada por la conciencia de la presencia de Dios. Como marco de entrada veamos primero lo que nos dice la **Leyenda de Perusa (83)** leyenda antigua de San Francisco.

Y con esta mirada hacia Francisco, recordemos un relato estremecedor sobre el sin sentido de la deshumanización en miles de hombres, en la segunda Guerra mundial. Un sin sentido que sigue hoy vivo y actuante en nuestro mundo. Nos lo relata Eloi Leclerc. Lo titula: EL LENGUAJE DE LA NOCHE DEL ALMA

## II. ANÁLISIS DEL CÁNTICO

1. El texto está escrito en dialecto umbro vulgar del siglo XIII. La tradición manuscrita del *Cántico* no permite la mínima duda respecto de su autenticidad y de su autor. Así se desprende de las siguientes fuentes históricas: **El famoso manuscrito 338, La Leyenda de Perusa, El Espejo de Perfección, las dos vidas de San Francisco de Tomás de Celano, San Buenaventura, Leyenda de los Tres Compañeros**

### MIRADA GLOBAL AL CÁNTICO:

1. **Un poema muy estructurado** y podemos decir autobiográfico
2. **Un canto surgido al final de la noche.**
3. **Alabanza a Aquel que nadie puede nombrar.** es Señor Altísimo y omnipotente y «buen Señor». O sea es grande, cercano, tierno y bueno. Francisco, consciente de la inaccesibilidad de Dios y de la incapacidad del hombre de adueñarse de Él nombrándolo, concluye con la afirmación: «ningún hombre es digno de hacer de ti mención».
4. **Fraternidad y gloria de la creación.** *el día y la noche, el aire, el agua, el fuego, la tierra...* asociados estos elementos por parejas de ambos sexos. Y resaltando su bondad. En el mundo presente, todavía desordenado, ve ya ahora y celebra la tierra nueva y los cielos nuevos.
5. **Transmutación del lado negativo de la existencia humana.** Las estrofas 7 y 8 pasan a la realidad del hombre. Y no al hombre en su gloria, sino al hombre herido por el dolor y la contradicción. La revelación del amor divino es lo único que capacita al hombre para perdonar las ofensas y sobrellevar en paz la enfermedad y el abatimiento. Francisco puede alabar a Dios desde el lado negativo del ser humano que, una vez asumido, desemboca en la esperanza.
6. **Una armonía insólita.** Dios se manifiesta en el esplendor de la creación, y también se manifiesta en el seno de la noche humana, cuando el hombre la asume.
7. **Dimension escatológica del Cántico.** La dimension escatológica se encuentra en todo el cántico, no solo en la última estrofa del mismo.

Pese a estar redactado en la noche del dolor, Francisco está más cerca del Resucitado que del Jesús sufriente.

8. El cántico es un reflejo de una iluminación interior, cultivada día a día en la oración, en la contemplación arrobada del misterio de Dios hasta el punto que podemos decir de Francisco que no era un orante, sino un hombre, todo él, hecho oración. El Dios AMOR “que es solo bueno, piadoso, manso, suave y dulce” (Rnb 23,9 hace que Francisco sea ese hombre de puro corazón capaz de ver evangélicamente a Dios ya en su peregrinar terreno.

### **ANÁLISIS DEL CÁNTICO, desde nuestra propia perspectiva histórica**

- ✓ **ESQUEMA DEL CÁNTICO: una introducción** (vv. 1-2) **un cuadro primero** (vv. 3-9); **un cuadro segundo** (vv. 10-11); **un cuadro tercero** (vv. 12-13); **la conclusión** (v. 14).
- ✓ **FECHA Y LUGAR DE COMPOSICIÓN.** Francisco compuso el Cántico en tres fases sucesivas. Si damos fe al testimonio de la Leyenda de Perusa y al Espejo de perfección el Cántico fue compuesto entre 1224 y 1226. En San Damián, excepto quizá la estrofa sobre la hermana muerte corporal que pudiera haberla escrito en La Porciúncula

#### **▶ LA INTRODUCCIÓN ( VV 1-2)**

El Cántico en su conjunto es de índole espiritual. La introducción, que la constituyen los dos versículos iniciales, comienza proclamando al Señor con un triple calificativo y justificando a continuación el que se alabe a Dios. El Cántico no es un texto de alabanza aislado; conocemos otros tres que son también de alabanza de Dios: Exhortación a la alabanza de Dios; Alabanzas que se han de decir a todas las horas y Alabanzas al Dios altísimo.

Las palabras iniciales del Cántico, y que constituyen la primera alabanza en este texto, tal vez muestran las actitudes y sentimientos más hondos que están en la base del conjunto de alabanzas que componen el Cántico. No es fácil imaginar a un Francisco que ante Dios no se sienta pequeño y débil y necesitado, y al que esta realidad no le lleve a proclamar:

“Altísimo, omnipotente, buen Señor”, pero difícilmente se comprende también el que el recordar a Dios como el Altísimo, en grado de superlativo absoluto, como el omnipotente de poderío sin límites, y el bueno sin reservas no contribuya a reforzar en él su conciencia de minoridad. Francisco ha aprendido que van asociadas y se conjugan bien “grandeza-omnipotencia” y “bondad” y ha llegado a saber que de Dios puede decir esas cosas y que ese Dios es su Señor. Podríamos traducir esta idea de Francisco así:

*“Puesto que eres el altísimo, el omnipotente y el bueno por excelencia, eres digno de que te lo digamos; es tuyo todo lo que eres, y tuyo es lo que de real, de bondad y belleza queda estampado en aquello que de ti ha recibido el ser. No cabe sino decírtelo, no cabe sino que te alabemos, te honremos, te glorifiquemos, te bendigamos. Las alabanzas son tuyas, te las debemos. A Ti solo, Altísimo, te corresponden. Y si hibiésemos caído en la tentación de apropiarnosla, haz que te restituyamos toda alabanza, toda gloria, toda gracia, todo honor, toda bendición, y todos los bienes. Hágase. Hágase. Amén”* (AlHor 11).

La alabanza de Dios nunca es en Francisco algo superficial ni meramente circunstancial; para él no puede haber corazón cristiano del que no brote la alabanza a su Dios; y si en esa alabanza de Francisco hay alguna alusión a las criaturas, es porque ellas son de Dios y le reflejan, mostrando su bondad y su belleza. Y todo le inducirá a decir una y repetidas veces: **Loado seas, mi Señor**. Y a la auténtica alabanza de Dios acompaña el deseo de que otros también la vivan y la proclamen; de ahí que en el Cántico se repita como un mantra: **“Loado seas, mi Señor” y concluya diciendo: “Load y bendecid a mi Señor y dadle gracias y servidle con humildad”**. Francisco admira a Dios, le agradece que sea su Dios y se goza de que sus huellas estén vivas y esparcidas en todas las criaturas.

Algo que puede chocarnos es cuando dice: **“Y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre”**. Todo el Cántico es un ejercicio de alabanza a Dios; no es posible que Francisco quiera decir ahora que el hombre no puede intervenir en ella. Probablemente quiere decir lo que dice exactamente: que siendo Dios quien es, sólo Él se conoce y conoce su nombre, sólo Dios tiene acceso a sí mismo y es digno de Dios, y que el



hombre por sí mismo no puede llegar al Dios inefable, no tiene altura para ponerse a la altura de Dios, no es digno". Podemos pensar que Francisco tiene conciencia de que el hombre puede pronunciar el nombre de Dios sólo por gracia.

## ► **CUADRO PRIMERO (VV 3-9)**

Lo componen seis estrofas, divididas en siete versículos, que comienzan con las palabras: "**Loado seas, mi Señor**". Unas breves pincelada a las palabras centrales que van apareciendo y que son reflejo de una vivencia personal profunda:

**1. ¡MI SEÑOR!** Su experiencia ha creado en él la convicción de que en la vida ha de tener un señor y de que éste no puede ser sino uno, y confiesa que el suyo no es otro que Dios. Tan de verdad lo vive que siente que lejos de anularle, le afirma y lejos de humillarle, le capacita para la humildad. Algún texto que confirma esto: "Cuanto es el hombre ante ti, Señor, tanto es no más" (Adm 19,2); "**tanto más**" y **no menos**, En las "Alabanzas al Dios altísimo", incansablemente repite "**TÚ eres**". Francisco tiene una mirada radicalmente teológica y cree que todo lo que no es Dios es creado por él y es de Dios, y por eso le da el nombre de "criatura" de Dios; a Dios lo ve como origen y centro de todo. Dios está con sus criaturas y éstas, a su modo, le alaban y son motivo de alabanza a él. En modo alguno, Dios supone ni mero sometimiento que lo oprima ni retraimiento que lo aleje; Dios invita a acercarse a Él, es motivo de dilatación del alma y de agradecimiento libre; es Dios mismo quien le lleva a cantarle: "Altísimo, omnipotente, buen Señor".

## **2. ¿De dónde procede que Francisco llame "hermanas" a las criaturas?**

La mirada de Francisco cambia cuando contempla la realidad a la luz de Dios; las criaturas se hacen más cercanas y adquieren una categoría nueva. Al ser Dios el creador de todas ellas y al haber recibido de Él su existencia, Francisco las considera y llama "hermanas" y quiere que en la

alabanza a Dios intervengan a su modo todas las criaturas, todos los seres animados e inanimados, racionales o irracionales. Dice expresamente: "**Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas**". Cuando dice "Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas", Francisco, ante todo, está en diálogo con Dios. No se trata de un discurso sino de una oración.

**3. FUNCIONES DE LAS CRIATURAS.** A Francisco no le basta con dar a las criaturas que menciona el título de "hermanas". Las criaturas son para Francisco mediación de Dios; y mediante ellas Dios hace notar su presencia activa entre nosotros

### ▣ CUADRO SEGUNDO (VV 10-11)

En el primer cuadro del Cántico Francisco se ha referido exclusivamente a la creación inanimada: el sol, la luna, las estrellas... o a fenómenos de la naturaleza; en este segundo, que consiste en una estrofa compuesta de dos versículos, se coloca Francisco en un escenario distinto, en el que aparecen los seres humanos y se evocan hechos de su vida. La Leyenda de Perusa y el Espejo de perfección, nos dicen que Francisco compuso estas dos estrofas estando gravemente enfermo y habiendo ya redactado toda la parte primera y la estrofa final del Cántico (vv. 1-9.14). Es entonces cuando supo que el obispo y el podestà de Asís estaban reñidos. Pero tampoco podemos afirmar que fuera así. Lo cierto es que las dos estrofas aluden a los temas del conflicto/perdón y el de la enfermedad/tribulación. Analizamos ambos

### "...LOS QUE PERDONAN POR TU AMOR"

Puede ser verdad lo que substancialmente nos cuentan la Leyenda de Perusa y el Espejo de perfección: "El entonces obispo de Asís excomulgó al podestà; éste, enemistado con aquel, hizo... anunciar por la ciudad de Asís la prohibición de que nadie vendiera o comprara nada al obispo, ni hiciera con él contrato alguno. Y así llegaron a odiarse

mutuamente. Francisco se compadeció de ellos” y trató de restablecer la paz, buscando que se perdonaran.

**¿QUÉ HACE FRANCISCO?** Convoca una reunión a la que acuden obispo y podestà y otra gente; y unos hermanos, por encargo de Francisco, cantan el Cántico de las criaturas, en el que, en relación con el conflicto, que se trata de resolver, se dice: **“por los que perdonan por tu amor”**. Así de simple. No hubo reproche ni amenaza alguna, ni invitación al cumplimiento de unos deberes morales. Fue una asamblea a la que Francisco no acudió y en la que, sin embargo, se hizo presente con su oración, su conversación con Dios. Era una oración pensada para que también el obispo y el podestà de Asís alabaran a Dios mientras se perdonaban y para que se perdonaran mientras alababan a Dios. Y es un modo de decirnos hoy que no hay alabanza verdadera si no es evangelización. Y no hay evangelización si no es alabanza. No es posible alabar a Dios y no perdonar. Ahí está la clave. No hay petición expresa de que obispo y podestà se perdonen; lo que sí hay probablemente es convicción de que una verdadera alabanza a Dios es evangelización. El Dios de la alabanza es el Dios cuya historia es amor y cuya enseñanza no puede ser otra que la del amor. Es la lógica que a Francisco le brota y le desborda de su fe: “Loado seas, mi Señor, por los que perdonan por tu amor”, por el amor que eres, el que nos tienes, el que quieres que practiquemos y para el que nos capacitas. Dios, que se muestra como amor y nos invita a él, no puede ser sino un Dios de perdón. Francisco tiene la confianza de que se siembra el perdón cuando se siembra la alabanza a Dios. **“En Dios está todo el perdón”** (1R 23,9); Dios, de quien arranca el perdón, es quien nos convoca a él y quien lo posibilita en nosotros; de ahí aquella hermosa súplica que Francisco hacía: **“Lo que no perdonamos plenamente, haz Tú, Señor, que plenamente lo perdonemos, para que por Ti amemos de verdad a los enemigos”** (ParPN 8).

El perdón, el saber otorgarlo y el saber aceptarlo, es consecuencia del amor de Dios en que radica la vida cristiana y es ejercicio de libertad, opción libre de retornar al camino cristiano. Puede que Francisco recordase aquella palabra que Jesús dijo a Pedro: **a tu hermano tendrás que perdonar y tendrás que pedir perdón hasta setenta veces siete”** (Mt 18,21-22). El amor al que Francisco se siente llamado y al que invita es aquel del que Jesús

habla cuando dice: ***“Amaos como yo os he amado”***. Y, al situarse en este contexto, Francisco, que admira lo que representa el amor de una madre, siente que este modelo no es suficiente en una vida iluminada por la fe y que nace de la voluntad de seguimiento de Jesús, y por eso corrige lo que un día dijo como recomendación máxima y llega a decir: ***“Si la madre nutre y ama a su hijo carnal, (con cuánto más amor debe cada uno amar y nutrir a su hermano espiritual”*** (2R 6,8). Para Francisco no se trata de un mero consejo; es un deber: ***“el hermano espiritual debe amar y nutrir...”***

La reconciliación es en Francisco uno de los puntos fuertes en las relaciones comunitarias. Sin la reconciliación no se puede dar la comunidad. Y esto se nos muestra con gran claridad en la carta a un Ministro. Para Francisco no cabe el resentimiento. No podemos permitir hermanos/as resentidos en las comunidades. Por ello, nuestro esfuerzo está en hablar, acoger, aclarar, situaciones que pueden ser confusas.

### **“...LOS QUE SOPORTAN ENFERMEDAD Y TRIBULACIÓN... EN PAZ”**

Francisco conversa con Dios, está orando. Es evidente, pero tenerlo en cuenta sirve para que la comprensión de lo que sigue sea más cabal. También el propósito de esta estrofa es alabar a Dios, tratando de temas tan humanos como el del sufrimiento, pero sabiendo que éstos pueden ser vividos desde la fe. Francisco lo mira todo con la mirada de Dios. Y también en este caso Francisco estaría diciendo o que Dios es alabado porque existen personas que soportan la enfermedad y la tribulación... en paz” o que el acto de “soportar enfermedad y tribulación en paz” es en sí mismo alabanza de Dios.

**... y sufren enfermedad y tribulación. Dichosos aquellos que las sufren en paz, pues por ti, Altísimo, coronados serán.**

La Leyenda de Perusa (83) y Espejo de perfección (100) dan mucha importancia a a las enfermedades y tribulaciones que padecía Francisco dos años antes de su muerte, que es cuando compuso el Cántico, aunque en los capítulos siguientes no se mencionen estas enfermedades.

El término ***“enfermedad”*** tiene para Francisco un significado muy preciso. Fueron muchas las enfermedades que padeció y mucho el

sufrimiento que le ocasionaron. Es un tema familiar para Francisco, como nos dejan constancia sus biógrafos. Podemos pensar que Francisco, al hablar de los que **“soportan enfermedad y tribulación”**, esté aludiendo a los sufrimientos que él personalmente padece. Padecimientos físicos, psíquicos, espirituales... Y también podemos pensar que no se refiere sólo a él mismo, sino a tantas personas que los padecen igualmente.

Caben diversas actitudes frente al sufrimiento sea del género que sea. No cabe una indiferencia espontánea ante él, ni ante él puede uno ser insensible. Francisco nos viene a decir que es posible “soportarlas en paz”. E inspirándose en el Evangelio, dice que a esos que soportan en paz la tribulación se los llamará “bienaventurados” y añade con contundencia **“por ti, Altísimo, coronados serán”**. Francisco tiene interés en afirmar que ni la enfermedad ni la tribulación deben dominar al ser humano y que a éste es posible sobreponerse y que podemos vivirlo sin que lo más importante sean las pérdidas y pudiendo ser un campo de beneficios.

Francisco cree que el enfermo debe tratar de vivir “la enfermedad y la tribulación” desde opciones libres, por eso le pide que la soporte, y le aconseja igualmente que acuda a Dios y espere de Él su ayuda. Sabe que es necesario el esfuerzo humano, pero está también convencido de que éste no basta y, consiguientemente, nunca sueña con que sus hermanos sean héroes. Se necesita la ayuda del Señor para poder hacer frente a la adversidad con paz.

No es cuestión de mero lenguaje; es cuestión de vida: un soportar quejumbroso, que se vive como lamento penoso y que puede acabar hundiendo a la persona, puede transformarse en un soportar” vivido desde la fe que sea más vivencia que adhesión mental, en un sufrir/soportar, que no sea un perder y que pueda ser un ganar.

Francisco, a lo largo de sus Escritos, habla de dos tipos de tribulación: la enfermedad y el sufrimiento de los que no pueden observar la regla de vida.

## ► **CUADRO TERCERO (VV 12-13)**

¿Cuándo compuso Francisco esta estrofa del Cántico? No podemos saberlo bien. El texto mismo del Cántico no nos da dato alguno acerca de las circunstancias de la composición de esta estrofa. Probablemente fue como nos lo cuenta el Espejo: "El médico dijo a Francisco: *Tu enfermedad no tiene cura y creo que morirás muy pronto*. Y exclamando Francisco: *Bienvenida sea **mi** hermana muerte*, sintió el deseo de escuchar el Cántico de labios de los hermanos León y Ángel; y, sea que entonces se le ocurriera o que la decisión la hubiera tomado ya antes, dictó o cantó una nueva estrofa, que fue colocada entre la que se refiere a "*los que perdonan por tu amor*" y la conclusión, que ya anteriormente había sido compuesta.

### **Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal**

El que entona este canto es Francisco; y es él quien señala el destinatario del mismo: "**MI SEÑOR**". No es otro que aquel a quien aludió al principio diciendo: "**Altísimo, omnipotente, buen Señor**". Lo ha venido diciendo en cada estrofa y es la última vez que lo dice: "Mi Señor" porque su reconocimiento como tal constituye una de las bases de su vida, porque lo ha antepuesto a cualquier otro señor posible y nunca quiere renunciar a él, porque es uno de los núcleos de su confesión cristiana y porque en exclusiva está entregado a Él, le pertenece, es suyo, sin que quiera tener nunca otro Señor.

Ante este Señor, la única respuesta que cabe es cantar en cada momento y circunstancia "Loado seas" también por la muerte corporal. Sabe que le resulta ineludible la muerte porque en ese trance ha sido colocado en la vida. No es otra cosa el decirnos que la muerte que se acerca la vive como hermana suya y nuestra: "nuestra hermana". En lugar de protestar, alaba a Dios y le reconoce en paz y agradecido: "Loado seas, mi Señor". Francisco está convencido que de la muerte no puede temer nada, que la muerte no tiene capacidad de hacerle daño, que la muerte no le aleja de Dios y que Dios le lleva a acoger la muerte en paz. Seguramente esta serenidad le viene de su experiencia de Dios, de saber que de Dios puede fiarse, porque así se lo dice su experiencia. De ahí le nacen los sentimientos más hondos y

verdaderos, los que están asociados a sus verdades más íntimas. No nos consta que antes la hubiera tratado así, pero ahora la llama "hermana"; veía que era Dios el que se la traía, y a Dios lo describe como el que es "todo bien, sumo bien, bien total, el solo bueno"; y, sin más, dijo: "**Amén**". Pudo ser el Amén más libre de su vida, el Amén al que fue habituándose a lo largo de ella, el "hágase" que había aprendido de María.

Y esta experiencia la amplía a toda criatura. Su muerte personal puede ser ocasión para invitar a que los que le acompañan y los que van a ser sus lectores a que acojan su muerte como hermana y a que, para ello, cultiven las condiciones necesarias: "No tengáis miedo, no os preocupe; no voy a ser, ni vamos a ser, víctimas de nadie ni de nada; la muerte puede ser hermana y como tal puede visitarnos; pero sólo la confianza en Dios puede hacernos capaces de vivirla así". Y nos presenta las dos formas extremas en que se puede afrontar la muerte: "**en pecado mortal**" o "*en tu santísima voluntad*".

- Para los primeros, cuya suerte lamenta, no tiene Francisco sino el "**Ay de ellos!**"; porque quedarán excluidos de la vida para siempre a los segundos,
- a aquellos a los que Dios encontrará "en su santísima voluntad", los llama "**bienaventurados**". E inspirándose en Ap 2,11, dice que la muerte segunda no les hará mal, es decir, gozarán de la vida, y vivirán donde la felicidad impone su ley.

**¿Qué entiende Francisco por esta segunda muerte?** También podríamos interpretarlo así: Toda la vida de Francisco fue una "muerte" porque supuso un constante "desprenderse" por el bien de los demás, un constante "morir a sí mismo" para que Cristo pudiera vivir en él. La "muerte primera" de Francisco es una muerte al yo egocéntrico, al yo egoísta que rechaza la pobreza de la existencia y la dependencia de los demás, el yo aislado que se afana en el poder y el control sobre los demás.

La alabanza de Francisco a la muerte es un devolver amor por amor. A su manera, nos dice que el mundo no se está precipitando ciegamente hacia la extinción, sino que se mueve por Cristo hacia Cristo para que Dios pueda ser todo en todos. Quizá Francisco comprendió que lo que sucedió en la muerte de Jesús anticipaba el futuro de la humanidad y del

mismo cosmos. La muerte de Jesús no supuso la aniquilación de la creación, sino su transformación radical por el poder del Espíritu de Dios que da la vida. La resurrección de Jesús es el comienzo de la transformación del mundo y esto incluye a la naturaleza. Pero el camino hacia la transformación y la transfiguración pasa por la entrega de uno mismo; es el camino de Cristo crucificado. Supone abandonar la existencia aislada en aras de una mayor unión. La muerte es el paso a la vida plena. Estamos llamados a amar de forma apasionada y exagerada como Dios nos ha amado. Estamos llamados a una vida plena en el universo a través de los brazos extendidos del amor crucificado

## ► CONCLUSIÓN (V 14)

Estas palabras son las que seguramente fueron las últimas del Cántico en todo el complejo proceso de sus fases de composición; y siempre figuraron como su conclusión. Se trata de una exhortación. Cuando Francisco busca de alguien que realice o cumpla algo íntimo, externamente no controlable, y verdaderamente importante, no lo manda sino lo exhorta. Una de las veces en que esto se da es el caso presente.

El repetido "Loado seas, mi Señor", nacía en Francisco de la profunda convicción de que la alabanza a Dios es muy importante en un cristiano. Al principio nos ha dicho: *"Tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A Ti solo, Altísimo, te corresponden"*. Que quiere decir: *"No es posible que un cristiano no alabe a Dios, no lo glorifique, lo honre y lo bendiga"*. El sentido de la conclusión es el de invitar a todos a que continúen haciéndolo: continuad alabando y bendiciendo al Señor, dándole gracias, y sirviéndole con gran humildad.

A lo largo del Cántico no alude a la acción de gracias ni al servicio al Señor. Pero cuando es Dios, el Señor, a quien se alaba y se adora, el sentimiento de la alabanza va íntimamente unido al del agradecimiento y a la voluntad de servirle con humildad. Es interesante hacer referencia de la importancia que la acción de gracias tiene en lo que normalmente llamamos Regla no bulada, es decir el primer texto al que Francisco llamó ***"la vida de***



**los hermanos”** y que, consiguientemente, es el texto que marca, probablemente antes de 1220, cómo han de vivir los hermanos menores:

*Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, Padre santo y justo, Señor, rey del cielo y de la tierra, te damos gracias por ti mismo, pues por tu santa voluntad, y, por medio de tu único Hijo con el Espíritu Santo, creaste todas las cosas espirituales y corporales, y a nosotros, hechos a tu imagen y semejanza, nos colocaste en el paraíso. Y nosotros caímos por nuestra culpa.*

*Y te damos gracias porque, así como nos creaste por tu Hijo, así también, por el santo amor con que nos amaste, hiciste que él, verdadero Dios y verdadero hombre, naciera de la gloriosa siempre Virgen beatísima Santa María, y quisiste que nosotros, cautivos, fuéramos redimidos por su cruz y sangre y muerte.*

*Y te damos gracias porque este mismo Hijo tuyo ha de venir en la gloria de su majestad a arrojar al fuego eterno a los malditos, que no hicieron penitencia y no te conocieron; y a decir a todos los que te conocieron y adoraron y te sirvieron en la penitencia: Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo.*

*Y porque todos nosotros, míseros y pecadores, no somos dignos de nombrarte, imploramos suplicantes que nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo amado, en quien te has complacido, que te basta siempre para todo y por quien tantas cosas nos has hecho, te dé gracias por todo, junto con el Espíritu Santo Defensor, como a ti y a él mismo le agrada. (Aleluya!*

*Y a la gloriosa madre, la beatísima siempre Virgen María, a los bienaventurados Miguel, Gabriel y Rafael, y a todos los coros de los bienaventurados serafines, querubines, tronos, dominaciones, principados, potestades, virtudes, ángeles, arcángeles; a los bienaventurados Juan Bautista, Juan Evangelista, Pedro, Pablo, y a los bienaventurados patriarcas, profetas, inocentes, apóstoles, evangelistas, discípulos, mártires, confesores, vírgenes; a los bienaventurados Elías y Enoc, y a todos los santos que fueron, serán y son, humildemente les suplicamos, por tu amor, que te den gracias por estas cosas, como te agrada a ti, sumo Dios verdadero, eterno y vivo, con tu queridísimo Hijo*

*nuestro Señor Jesucristo y el Espíritu Santo Defensor, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya!).*

Francisco vive con un corazón abierto y asombrado. A Dios le alaba, le bendice, le da gracias y le sirve con humildad; a las criaturas, incluso a la muerte, las considera "hermanas"; en casos de conflictos entre los hombres, busca que restablezcan la paz; hasta la enfermedad y la tribulación las puede "soportar en paz" y pueden ser plataforma de bienaventuranza. Ni siquiera la muerte es barrera, pues la vive como posibilidad... Francisco ha aprendido a confiar en Dios – ese "mi Señor" repetido incesantemente- y a alabarle y bendecirle y darle gracias... Y a servirle...

### III. LLAMADAS QUE NOS HACE EL CÁNTICO

- 1) **LLAMADA A CENTRAR NUESTRA VIDA EN CRISTO.** La razón fundamental está en su adhesión central a Jesucristo, de quien ve su rostro en toda criatura. La naturaleza y cada ser tienen, para Francisco, carácter sacramental.
- 2) **LLAMADA A LA ALABANZA DE DIOS CON LA CONCIENCIA DE FORMAR PARTE DE ÉL MISMO.** Pero hay algo más, mucho más profundo, que es lo que hoy nos da la clave para relacionarnos con toda criatura. Francisco no utiliza las criaturas para alabar a Dios a través de ellas, o pedir por ellas, sino que ama a Dios y lo adora con las mismas criaturas. Se siente parte de ese todo que es el Cosmos, y se sitúa en él desde una dimensión relacional, fraterna. Francisco no siente a Dios como el creador que fríamente da vida a las criaturas, sino como el Padre materno, lleno de amor, del que todos participamos con una identidad común: la hermandad. El universo es la casa común de todos.
- 3) **LLAMADA A LA FRATERNIDAD UNIVERSAL.** La espiritualidad ecológica de Francisco se traduce en la propuesta de fraternidad universal. Propuesta que expresa de modo admirable en el Cántico al hermano Sol, escrito, y es importante señalarlo, en uno de los momentos

más críticos de su vida. La clave de lectura del Cántico está en la relación fraterna. Francisco, tanto en el Cántico como en todos sus Escritos, llama hermanas a todas las criaturas, las hermosas y bellas y las perjudiciales y negativas. Llama hermana al agua, al sol, a la tierra, a la enfermedad, a la muerte, a la tribulación, a la relación enfrentada... Y es, en el Cántico, donde deja bien clara su relación fraterna con todo y todos, amigos y enemigos.

**4) LLAMADA A LA ARMONÍA EN LA RELACIÓN DE LOS SERES CREADOS.** Un elemento importante en el Cántico es la relevancia de la armonía necesaria entre lo masculino y femenino. Todos los elementos están ordenados por parejas: sol-luna; viento-agua; fuego-tierra. Todas las parejas derivan del desposorio entre el señor, hermano Sol y la Madre, hermana Tierra. Señor y hermano, Madre y hermana porque ambos han sido creados por Dios y ambos son, hermanos entre sí y cocreadores en el gran matrimonio cósmico.

**5) LLAMADA A SEGUIR UN ITINERARIO ESPIRITUAL COMO CLAVE DE HUMANIZACIÓN.** Francisco nos ofrece un camino espiritual que es hoy imprescindible para vivir como personas humanas, libres, dignas, relacionales.

- a. *La intuición de que todo está interrelacionado, de tal modo que es imposible vivir en el aislamiento, sino en la relación solidaria y compasiva*
- b. *La relación fraterna sólo puede darse en el respeto radical a la diversidad y diferencia, sin la cual tampoco hay vida.*
- c. *Una relación alimentada por el cuidado mutuo, solícito y humilde, que aleja de sí todo intento de posesión y dominio.*
- d. *Cuidado mutuo que requiere de una comunicación profunda y entrañable, que llega a lo más hondo e íntimo de cada criatura, amándola en lo que es en verdad y liberándola de toda instrumentalización*
- e. *Comunicación, basada en la ternura como único punto de partida para el encuentro con la realidad, me guste o no esa realidad. Un principio de realismo y madurez, de libertad y sencillez inapelable.*

- f. *La dimensión de reconciliación, manifestada en el perdón entre enemigos enfrentados y la aceptación pacificadora y serena de la muerte y enfermedad. El ser humano se reconcilia con el ser humano. La vida abraza a la muerte porque ésta es hermana y es la puerta hacia una vida más plena e inmortal.*

Como conclusión podemos decir que hoy nos movemos entre el ideal de vida, social y económico de Pedro Bernardone, padre de Francisco, hombre de negocios, buscador de poder y prestigio, y el proyecto de vida de Francisco, trovador de Dios, solidario con los siervos, buscador infatigable de la fraternidad.

Y en esta propuesta de vida que hacen Francisco y Clara, quisiera resaltar la no ingenuidad de la propuesta. Sólo **3 razones**:

- 1) ***La relación fraterna no ignora la negatividad de las cosas***, pero no se queda en ella. Es capaz de ir más allá. La razón de esta relación de comunión, interdependiente, tierna, gozosa, reconciliada, está en amor común que Dios nos da en Jesucristo y que es alentado permanentemente por el Espíritu
- 2) ***La centralidad vital de la dama pobreza*** en Francisco y del privilegio de la pobreza en Clara. Es esta opción la que más puede ayudarnos a entender una espiritualidad ecológica, válida para toda cultura. La pobreza es una exigencia de vida que:
  - *Lleva a vivir entre los pobres y excluidos. Convivir con ellos, integrando en la propia vida la solidaridad radical que privilegia a los más débiles sentándolos a la mesa común.*
  - *Exige acoger la alegría y la esperanza en medio del conflicto y el mal. La conflictividad de la vida es integrada con realismo y confianza en la búsqueda de bien para todos. Requiere el trabajo esforzado por salir a la calle y defender la vida allí donde esté más amenazada, pero hacerlo desde la ternura y la fe, no desde la violencia repetitiva del más fuerte. No se niega el mal, se acepta y se integra en paz.*
  - *Requiere la desposesión, la sobriedad y el no dominio sobre nada ni sobre nadie. Se trata de una ascesis en el uso de los bienes, sin la cual nada puede existir en paz.*

- *La pobreza parte de una dimensión vital de humildad, de colocarse en el suelo, al lado de las cosas, nunca sobre las cosas. Sólo desde esa posición puede darse la reconciliación cósmica e inaugurar un nuevo orden de cosas: los cielos nuevos y la tierra nueva.*

**3). La centralidad de la Eucaristía**, como la mesa del Señor, donde todos tienen cabida y donde se da la convivialidad y la reconciliación de cada parte en el Todo que es Dios mismo.

**Y COMO TAREA Y RESPONSABILIDAD PERSONAL  
Y COMUNITARIA ES IMPORTANTE QUE PENSEMOS EN CIERTOS  
MOVIMIENTOS QUE DEBEMOS REALIZAR Y AYUDARNOS  
MUTUAMENTE A DECIDIRNOS A ELLOS:**

- ✓ *Del Dios mayor y omnipotente al Dios menor, servidor, pequeño*
- ✓ *Del consumismo a la espiritualidad de lo suficiente, al cuidado en el consumo*
- ✓ *De la cultura de la violencia, a la cultura de la no-violencia*
- ✓ *De la dependencia a la interdependencia*
- ✓ *De la independencia a la interconectividad, a la búsqueda e integración en nuestra vida de los rostros de la exclusión*
- ✓ *Del aburrimiento existencial al gozo sencillo, pequeño de la comunión compartida*
- ✓ *Del interés por la mentalidad de "único pensamiento" al aprecio de la diversidad*
- ✓ *De la indiferencia ante los problemas ajenos a la responsabilidad compartida de quien sabe que nada puede serle ajeno*
- ✓ *Del aprecio indiscriminado de lo tecnológico al aprecio de las relaciones humanas*
- ✓ *De la insensibilidad ecológica, a la justicia compasiva y solidaria y contemplación admirada de lo cotidiano*

Alabado seas por el Hermano Sol,  
alabado seas por la Hermana Luna.  
Sé alabado, mi Señor, por la Madre Tierra,  
por la Hermana Montaña, el Hermano Mar.  
Por el Hermano Viento y el Hermano Aire,  
por la Hermana Agua, el Hermano Fuego;  
las estrellas de arriba te dan gracias;  
toda alabanza a los que viven en paz.  
Alabado seas por el Hermano Lobo,  
alabado seas por la Hermana Ballena.  
Sé alabado, mi Señor, por el canto de la naturaleza,  
por la Hermana Águila, el Hermano León.  
Por el Hermano Tigre, la Hermana Foca,  
por la Hermana Flor, el Hermano Árbol.  
Que las criaturas te den gracias.  
Toda alabanza a los que viven en paz.  
Pregunta a las bestias y te enseñarán la belleza de la tierra.  
Pregunta a los árboles te enseñarán la belleza de la tierra.  
Pregunta a los vientos y te enseñarán la belleza de la tierra.  
Pregunta a las flores y te enseñarán la belleza de la tierra.  
Hermano Sol, Hermana Luna.  
Canta, canta hoy por la belleza de la Tierra,  
del cielo y de nuestro nacimiento, canta siempre.  
La naturaleza, lo humano y lo divino, todo nos rodea.  
Señor de todas las cosas, a ti los himnos de alabanza.

## BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

---

- José Antonio Guerra. "loado seas, mi Señor". Francisco de Asís, una vida hecha alabanza. Col. Hermano Francisco. Ed. Arantzazu
- Carlo Paolassi. "El Cántico del Hermnano Sol". Col. Minor. Ed. Arantzazu
- Eloi Leclerc. Cántico de las criaturas. Col. Hermano Francisco. Ed. Arantzazu
- VVAA. "El cuidado de la creación. Col. Hermano Francisco. Ed. Arantzazu
- Martín Carbajo. "Raíces de la Laudato Sí". Col. Hermano Francisco. Ed. Arantzazu
- Fernando Uribe. Nucleos del charisma de Francisco de Asís. (la minoridad en las relaciones. Pg 355 ss) Col. Hermano Francisco. Ed. Arantzazu
- Thadée Matura. Meditación sobre el Cántico del Hermano Sol. Selecciones de Franciscanismo, vol. XXI, n. 62 (1992) 177-180]
- Jaime Solsona. Presentación del Cántico del Hermano Sol. Selecciones de Franciscanismo, vol. V, núm. 13-14 (1976) 8-30
- Giovanni Pozzi. Releyendo El Cántico del Hermano Sol. Selecciones de Franciscanismo, vol. V, n. 13-14 (1976) pp. 65-79
- Apuntes Franciscanos. Fraternidad universal (nº 12)

# Lodado seas, mi Señor

